

# HUELLAS

Juan Pablo Martínez Rubio

© Octubre 2002

## HUELLAS

### Contenido:

	Página
Reflexión previa.....	3
Atracción.....	4
Ausencia.....	4
Caminos sin huellas.....	5
Cuando cae la nieve.....	6
Cuerpo marchito.....	8
El gozo de vivir.....	9
El mal.....	10
El olvido.....	11
El son.....	11
Espejismo.....	12
Haikais.....	15
Hilvanar el verso.....	16
Huella divina.....	16
Huella espantada.....	18
Huellas de huellas.....	18
Huellas de Rosalía.....	19
La huella.....	20
Llenos de huellas.....	20
Luto.....	21
Mi Yo oculto.....	21
Mirar atrás.....	22
Molde.....	23
Naufragio.....	23
Polvo.....	24
Por un beso.....	24
Río Duero.....	25
Ser huella .....	26
Sigue las huellas.....	27
Silencios .....	28
Sin huellas .....	29
Sombra.....	29
Suspirar .....	30
Vacío .....	31

## Reflexión previa

El mundo está lleno de huellas,  
que encontramos, que seguimos,  
que dejamos para que otros sigan.

Huellas del hombre, del viento, del río;  
del amor y del dolor,  
de la pasión, de la ira;  
de cada palabra que oímos  
y de cada soplo de brisa que nos besa.

Huellas, huellas, huellas...  
He tomado una lupa en mi mano  
y otra en mi alma,  
y así equipado  
he ido analizando algunas de las tantas huellas  
que he encontrado en el camino.  
Y éste ha sido el resultado.

& & & & &

## ATRACCIÓN

Allí donde el centro está  
se encuentra la irradiación  
que llena, sin ser visible,  
todo su campo de acción.

La atracción que todo ente  
sobre su organismo siente  
es la huella del poder  
del centro sobre este ser.

Intangible y permanente,  
la atracción es contundente:  
a distancia y con potencia  
marca al ser con su presencia.

Y al cesar la irradiación  
muere también la atracción;  
desaparece la huella  
sin que quede rastro de ella.

& & & &

## AUSENCIA

Sufrimos la ausencia  
del sol de la mañana tormentosa  
y del afecto de la Nada esquiva.

Nos duele la ausencia  
del calor del amigo en la desgracia  
y del dios que no escucha nuestra voz.

Nos mata la ausencia  
que nos saca del centro de nosotros  
y nos hace vivir enajenados,  
como huella  
sin nombre.

& & & &

## CAMINOS SIN HUELLAS

Cuando amo y cuando lloro,  
cuando miro y cuando canto  
estoy abriendo caminos en mi alma y en mis prados.

Los mares de mi memoria  
voy surcando sin descanso  
y lucho contra la niebla sin sosiego ni desmayo.

no dejaré que la hierba  
crezca sobre mis veredas  
devorando mis caminos y aniquilando mis huellas.

Ahondaré, incansable y fiero,  
los surcos de mi memoria;  
iré destrozando olvidos y colmándolos de gloria.

Aunque el final de mi sueño,  
que no pretendo evitar,  
es redimir mis tormentos y volar al despertar.

El término de mis días  
será un ataque de olvido  
que hará mi rostro invisible detrás de un velo tupido.

En mis caminos mis huellas  
morirán desdibujadas  
y en el mar de mis recuerdos habrá quietud, niebla y calma.

Yo surcaré los espacios  
por caminos no trazados  
sin saber bien qué destino se me tiene reservado.

& & & &

## CUANDO CAE LA NIEVE

### I

Cuando cae la nieve en primavera  
se marginan las flores de la vida  
y huye la esperanza desolada,  
porque no habrá preñez en las cosechas  
cuando cae la nieve en primavera.

Cuando sopla feroz la tramontana  
y destroza las jarcias del velero,  
se pone en cuarentena su equilibrio,  
y es difícil seguir un rumbo cierto  
cuando sopla feroz la tramontana.

Cuando ladran los perros a la luna  
y aúlla el desconcierto en tu sosiego,  
los tímpanos del alma te revientan,  
y la paz agoniza ensangrentada  
cuando ladran los perros a la luna.

Cuando nadie comparte tu camino  
y vas haciendo ruta en el vacío,  
y atrás no quedan huellas de tu paso,  
¿para qué dilapidas tu altruismo  
cuando nadie comparte tu camino?.

Cuando se abren heridas en el alma  
y se vierte por ellas la esperanza,  
dejándote vacío de futuro,  
¿por qué sigues mirando hacia el mañana  
cuando se abren heridas en el alma?.

Cuando todo te invita a ser impío,  
y el mundo te ennoblece si eres bestia  
y a coces y a codazos te abres paso,  
¡ qué difícil se hace ser honesto  
cuando todo te invita a ser impío !.

## II

Y tengo que seguir creyendo en ellos;  
en los duros guijarros del camino  
que hacen más atenta mi pisada,  
y en el fuego que alberga este planeta  
debajo de los témpanos polares.

Y tengo que seguir creyendo en ellos;  
en la lluvia plomiza y persistente  
que nutre generosa las cosechas,  
y en el sol que achicharra cuanto toca,  
pero grana los trigos con su tacto.

Y tengo que seguir creyendo en ellos;  
en la entrega del perro que me ladra  
y se tiende a mis pies agradecido,  
y en el buitre de áspero graznido,  
que limpia nuestros campos de carroña.

Y tengo que seguir creyendo en ellos;  
en los padres que viven distanciados  
cuando lo han puesto todo a tu servicio,  
y en los hijos que huyen mi dureza,  
pero están a mi lado en el apuro.

Y tengo que seguir creyendo en ellos;

en aquel compañero que me ataca  
y me alienta si estoy en horas bajas,  
y en aquella que sabe mis defectos  
y sólo los descubre en mi presencia.

Y tengo que seguir creyendo en ellos;  
en que, hundido en mis limitaciones,  
sabré desplegar alas en la brisa,  
y en que Dios, que me tiene siempre a prueba,  
existe, y es tan bueno como dicen.

& & & &

## CUERPO MARCHITO

Tenía treinta y cinco y no sabía  
de caricia en su piel,  
ni plenilunios de lumbre,  
y sus carnes,  
abiertas en grietas,  
no habían sido regadas  
con aguas de sementera.

Y le dije al oído  
para no deslumbrarla:  
"Yo tendría que hacerte un favor  
y desflorarte,  
regalándote un surco,  
como huella perenne,  
donde puedas plantar  
cuando a tí te apetezca  
sonrisas o delirios".

Pero no me hizo caso  
y siguió con su ayuno,  
con sus noches sin luna  
y su cuerpo marchito.

& & & &



## EL GOZO DE VIVIR

"Toda alegría  
quiere eternidad"

F. Nietzsche.

Vivir en el erial del desamparo  
creyendo en espejismos irreales,  
que sólo tienen cuerpo en nuestra mente,  
mirando al horizonte cada día,  
sin agotar la miel de la esperanza.

En la oscura tiniebla de la noche,  
con sólo el desatino como guía,  
y faltando a los pies algún camino,  
mirar donde el Oriente se insinúa  
y esperar que la aurora se levante.

Porque siempre florecen los almendros,  
y los hielos se humillan al calor,  
y la luz avasalla a las tinieblas,  
como el gozo arrincona los tormentos  
cuando brilla su día en mi persona.

Y cuando el sol se adueña de mi alma,  
destella su clamor en mi semblante  
y clava sus raíces en mi pecho,  
queriendo dominar mi circunstancia,  
y yo me dejo hacer ensimismado.

Pues no hay calor que sea más querido  
que aquel que nos nace pecho adentro  
cuando el día culmina en nuestra mente,  
y sabemos que nunca se hará tarde  
para poblar de flores la pradera.

Poque esta primavera que nos llena  
no dejará que el tiempo se la coma,  
ni que meta una cuña en sus entrañas  
cualquier ladino otoño malcarado,  
emisario perverso del invierno.

Y el gozo de vivir que nos arropa  
no ha de ser una huella congelada  
porque tiene raíces bien profundas,  
sacando de la tierra su templanza  
como planta perenne entre los hielos.

& & & &

## EL MAL

¿Quién alguna vez no quiso  
cometer una torpeza?  
Y el mal que una vez hicimos  
deja una huella imborrable:  
el sentimiento de culpa  
que te hace despreciable.

Y si la huella es profunda  
y su acción es permanente,  
como huellas de la huella  
nacen surcos en la frente.

& & & &

## EL OLVIDO

Vivimos y nuestros actos  
quedan en nuestra memoria  
escritos como vívidos recuerdos.

De ellos necesitamos  
para conocer la historia  
de lo que somos y de lo que hacemos.

Los recuerdos son las huellas  
de amores y de querellas.

Y a veces necesitamos  
descansar de lo vivido  
echando los recuerdos al olvido.

En tal sentido el olvido,  
si la lógica no pierdo,  
es la huella sin huellas del recuerdo.

& & & &

## EL SON

Llega sutil a mi oído,  
fiel y efímera, la huella  
que imprime cada instrumento  
en el aire  
y lleva el viento.

& & & &

## ESPEJISMO

- Soy gaviota caprichosa de los mares,  
me enamora el caracol de la vereda,  
con su lento caminar, dale que dale,  
va dejando tras sí brillante huella.

Yo quisiera que ese caracol acceda  
a montar en mis alas por el aire  
y a tenerme por guía y compañera.  
Mi aleteo es poderoso y elegante,  
pero miro para atrás: no queda rastro  
de mi vuelo por el cielo radiante;  
en cambio, en la vereda con el sol,  
brilla perennemente plateada  
la ruta que ha trazado el caracol.

Si este caracol perdiera el miedo  
y quisiera al espacio remontarse,  
yo le enseñaría el mundo entero,  
y en el cielo,  
iríamos escribiendo nuestro idilio  
en nuestro vuelo.

- No te dejes seducir  
por el brillo en la vereda,  
gaviota;  
que el brillo viene del sol,  
gaviota,  
no viene del caracol.  
Si amas la filosofía  
del calmoso caracol,  
no debes desesperar;  
tú vas para caracol,  
gaviota,

porque la vida al pasar  
te va cortando las alas  
y te deja, por más galas,  
el saber filosofar;  
y a tí, en tu vejez, gaviota,  
se te hará el vuelo pesado,  
y cuando quedes al sol  
en el alto acantilado,  
serás como un caracol,  
y el brillo estará en tu nido,  
no en el camino dejado,  
sino en lo mucho vivido  
y en lo mucho cosechado.

- Yo soy viejo caracol  
y tú grácil gaviota,  
y mientras recorro lento mi vereda,  
me extasío al contemplar tu lozanía;  
pero no puedo atraparte, ni lo haría  
si el poder en mis manos lo tuviera.

Nos une un sentimiento de cariño  
y nos separan leguas de distancia  
que no puedo recorrer, ni tú tampoco,  
sin renunciar al uso de tus alas.

Y tú debes volar. Y tú debes volar.  
Yo seré feliz si, desde el cielo,  
tú contemplas mi camino de cristal.

Vivimos en dos mundos paralelos,  
tendremos que vivir sin encontrarnos,  
te pido que vivamos sin perdernos.

- Tú no puedes, caracol, perder tu concha,  
no te dejes seducir por la gaviota.

Y si piensas, caracol, que volarías,  
te engañas, caracol; tú te equivocas.  
Y si dejas tu concha en un recodo,  
tu camino sería más ligero...  
el tiempo que durase, caracol,  
sólo ese tiempo.

Y si tienes envidia, caracol,  
porque has visto volar a la gaviota,  
no te olvides que la esencia de tu ser  
es ser quien eres:  
tú has nacido caracol y no gaviota;  
sé feliz con tu existir  
y tu concha en espiral,  
y tu lento recorrer  
tu camino de cristal.

Gózate con lo que encuentras,  
sin quererlo poseer:  
el perfume de la flor,  
el vuelo de la gaviota  
y el canto del ruiseñor.  
Tú eres humilde criatura,  
y no posees el canto,  
ni las alas ni el perfume;  
eres frágil caracol,  
pero eres tú.

Gózate con ser quien eres,  
no precipites tu muerte  
queriendo salir de tí,  
queriendo ser otros seres,  
y dejando de quererte  
tal cual eres.

& & & &

## HAIKAIS

El vacío no existe,  
se marchó de este mundo  
sin dejar huellas.

-----

En el aire, las huellas  
son muy sutiles  
cuando no queman.

-----

Las huellas del dolor  
se hacen palpables  
por cómo abrasan

-----

La ceniza es la huella  
perdurable e intacta  
de un exterminio.

-----

Y es el humo en el aire  
la huella viva  
del cataclismo.

-----

El viento barre  
las huellas del deseo:  
ceniza y humo.

&amp; &amp; &amp; &amp;

## HILVANAR EL VERSO

Quiero encontrar un verso  
donde guardar el mundo,  
y un estribillo, como candado,  
para lacrarlo.

Y voy siguiendo huellas de palabras  
con que hilvanar mi verso;  
pero me falta la llave maestra,  
la musa esquiva.

& & & &

## HUELLA DIVINA

Te busco en este claro amanecer  
en los rojos cambiantes de la aurora,  
y te busco en la oscura y negra hora  
en que la niebla no me permite ver.

Te busco en esa mano que me tiende  
aquel que intenta siempre levantarme,  
y en la garra de quien quisiera ahogarme,  
y negándome luz, mi mal pretende.

Te busco en la sonrisa de aquel niño  
que tiene el corazón siempre de fiesta,  
y en aquel, de amargura manifiesta,  
por hallarse tan falto de cariño.

Te busco en el instinto de los seres  
que, ciegos, asumen su destino,  
y te busco en lo rudo del camino  
eterno, como Tú, Señor, lo eres.



Te busco porque estás en cada cosa,  
y aunque yo no te vea claramente,  
intuida tu huella está en mi mente  
cuando el ansia del alma se reposa.

Te busco entre los restos del naufragio  
de mi vida, escorada a la deriva;  
te busco en mi alegría fugitiva,  
tan falta de sostén y de sufragio.

Te busco en las ruinas del derribo  
en que veo implicada mi existencia,  
y buscando mi propia permanencia,  
si no se funda en Tí, no la concibo.

Siglos ha que tu sombra voy buscando;  
te busco denodado noche y día,  
te busco por doquier con agonía,  
mientras oigo tu voz: "Sigue buscando".

Te busco entre las aguas de mi acequia,  
y al remover sus fondos con paciencia;  
lega un rumor de huella a mi conciencia  
y confundo tu voz con la entelequia.

& & & & &

## HUELLA ESPANTADA

Cuando el asombro estalla  
generando espanto,  
queda su huella  
temblando  
en el vacío.

Y queda ennochecida  
hasta que un rayo de luz  
misericorde  
la encuentre en su camino  
y la ilumine.

Tal vez entonces,  
la huella asombrada  
tome conciencia  
y cobre vida;  
entonces,  
si se reconoce,  
puede morir de espanto.

& & & &

## HUELLAS DE HUELLAS

El amor,  
el dolor,  
el horror,  
la suave caricia  
y la muerte cruel;  
todos dejan huellas en la piel.

Yo me asomo  
al espejo  
sigiloso

y examino con calma  
 en mi rostro las huellas,  
 esas huellas que dejan  
 la piel como tierra quemada  
 y en el alma su huella abrasada.  
 & & & &

## HUELLAS DE ROSALÍA

"...los relámpagos  
 se apagan en la sombra  
 sin dejar de su luz huella ni rastro."  
 (En las orillas del Sar).  
 Rosalía de Castro.

Por las orillas del Sar,  
 río arriba y río abajo,  
 lloró y amó Rosalía sobre el verde de los campos.

Por las orillas del Sar,  
 río abajo y río arriba,  
 pasó años dialogando con el alma campesina.

Por las orillas del Sar,  
 entre Santiago e Iria  
 fue derramando tristezas, llantos y melancolías.

Por las orillas del Sar,  
 ajena a las vanidades  
 desde Padrón a Santiago sembró todas sus "saudades".

Su respeto hacia el dolor  
 y su piedad hacia el dolido  
 son las huellas que dejó a lo largo del camino.  
 & & & &

## LA HUELLA

Cada uno de nosotros,  
 cada ser, grande o pequeño de este mundo,  
 cada vivo,  
 cada muerto,  
 cada roca,  
 cada sombra  
 y cada rayo de luz;

cada ruido

y cada

silencio,  
 cada aquello que es porque está ahí,  
 y hasta cada vacío  
 es huella dejada en el camino  
 por quién sabe quien ni con qué fin;  
 aunque la fe nos hace sospecharlo.  
 & & & &

## LLENOS DE HUELLAS

Estamos llenos de huellas  
 del más remoto pasado;  
 somos como un libro escrito con genes y con desgarros,  
 los genes en nuestras carnes, los desgarros en el alma,  
 ¡y haya calma!

Y no son huellas livianas  
 las del tenaz adeene,  
 y tampoco las etéreas, aquellas que el alma tiene;  
 degradan la libertad y la dejan en quimera,  
 ¡quien la viera!

Los vicios y las pasiones  
 y hasta el pelo en la barriga  
 de nuestros antepasados, lucimos en nuestra vida.  
 Y aun estamos bien seguros de ser muy originales,  
 ¡qué pardales!  
 & & & &

## LUTO

Lustros de gozo en unión;  
 días de dolor punzante;  
 horas de ansiedad en la espera  
 hasta que el alma se parte  
 y la mitad de ella vuela.

Y aquella mitad que queda,  
 anegada en negro luto,  
 muestra en él la firme huella  
 de su pena enraizada.  
 & & & &

## MI YO OCULTO

"Ce qui le public te réproche,  
 cultive le, c'est toi".  
 Jean Cocteau.

Me interrogo y me penetro  
 y me sigo interrogando;  
 busco sin hallar camino;  
 sólo unas huellas perdidas  
 sin relación ni secuencia.

Voy detrás del yo escondido

admirando mis paisajes,  
descubriéndome mi todo,  
cada vez más alejado  
de mi frontera exterior.

Cada vez más asombrado  
de caminar hacia el centro  
sin hallar fin al camino;  
¿existirá una frontera  
tras la que el yo se proteja?.

Sombra que es de mi persona  
o sombra y sello de Dios;  
sombra en una sombra oculta,  
de contorno indefinido  
que sólo define el sol.

& & & &

## MIRAR ATRÁS

De nada vale decir  
yo hubiera debido hacer  
y no debí consentir.

Para qué mirar atrás  
si no puedes corregir  
ni tus huellas borrarás.

Mira siempre hacia adelante,  
no redimas tu pasado,  
el futuro es tu garante.

Lleva este refrán contigo:  
"Agua que pasa molino  
no mueve trigo"

& & & &

## MOLDE

A veces figura y huella  
se confunden de tal modo  
que es difícil ubicar  
cada una en su lugar.

¿El molde crea la talla  
y ésta es huella de aquel,  
o bien el molde es la huella  
de figura preexistente  
en que el molde es su envolvente?

En las conductas humanas  
todas son causas y efectos,  
todas son huella y la dejan,  
todas son molde y son talla  
que algo dice y algo calla.

& & & &

## NAUFRAGIO

Tal vez  
una vez que el Universo  
estuvo acabado  
y se puso en marcha  
naufregó  
porque nadie  
le había enseñado a navegar;  
y lo que nosotros conocemos  
y llamamos Universo,  
sólo es la huella,  
aun atónita de aquel naufragio.

Si no es así,  
¿cómo puede explicarse  
tanto sinsentido?

& & & &

## POLVO

El tiempo tenaz disgrega  
 la faz sólida del mundo;  
 en polvo la roca vuela,  
 en polvo la vida yace  
 y en polvo la gloria queda.  
 Huella del tiempo, el polvo nace.  
 Y el polvo también fenece;  
 sólo el tiempo permanece.  
 & & & &

## POR UN BESO

"Por 1 beso de tu boca."  
 Leire Folgoso.

Por 1 beso de tu boca con la mía  
 mis 2 ojos te daría;  
 3 suspiros en el aire sembraría  
 y a los 4 ángulos del mundo su huella llegaría;  
 los 5 dedos de la mano cortarme dejaría  
 y hasta el 6° sentido perdería.

7 vidas que tuviera ofrecería;  
 las 8 letras de un "te quiero" en cofre de oro guardaría;  
 hasta 9 arrebatos de infarto sufriría,  
 y en el 10° tal vez me moriría.

100 misterios después te entregaría  
 volviendo 1000 veces de la muerte cada día  
 para llenarte con miles de caricias devotas y pías  
 y arrancarte millones de sonrisas y alegrías.  
 & & & &



## RÍO DUERO(1)

Río Duero, icuánta mugre  
llevas a los pies de Soria!,  
como huella de un progreso  
que crucifica tu historia.

Caminaré río arriba  
hasta hallar tus claras fuentes,  
que los ríos al nacer  
tienen aguas transparentes.

También cuando el hombre nace  
tiene el alma de cristal,  
transparente como el agua  
del más puro manantial.

Miro la roña del Duero  
y el Duero mira la mía,  
y ambos nos compadecemos  
viendo tanta porquería.

Río Duero, río Duero,  
mírame con compasión,  
que más turbias que tus aguas  
son las de mi corazón.

Pero en nuestra luz primera  
llevábamos agua pura;  
las maldades de la orilla  
nos llenaron de basura.

Buscando su claro origen  
remonto el cauce del río;

ilástima que no pudiera  
remontar también el mío!

Río arriba, río arriba,  
del Urbión baja agua clara;  
la turbidez de mi alma,  
¡ay Dios, quién me la quitara!

Arrastro tal podredumbre,  
tantas huellas de maldad,  
que es mi alma, río Duero,  
una pura ruindad.

Río Duero, río Duero,  
mírame con compasión,  
que más turbias que tus aguas  
son las de mi corazón.

(1) Adaptación y recreación de RIO MAINE  
& & & &

## SER HUELLA

"Busco en mi carne  
las huellas de tus labios".  
(Murió al amanecer. Canciones de luna)  
F. García Lorca.

Ser huella es ser poca cosa  
y mucho más que ser nada.

Ser huella ; ¿ huella de qué ?;  
huella de Dios en el alma,  
huella en el largo camino  
o en la arena de la playa;  
huella de un soplo de viento,

huella del aire o del agua,  
 huella de tu misma huella  
 en noche desconsolada,  
 huella del dolor de un día  
 o huella de tu mirada.

Ser huella es ser poca cosa,  
 aunque esté fosilizada.

Huella de un amargo llanto  
 o de una pena arraigada,  
 (la risa no deja huellas  
 sino paz en la mirada).  
 Ser huella es ser la memoria  
 de una noche desmadrada,  
 del odio de dos naciones  
 o de ola extenuada,  
 tendida cuan larga era  
 a lo largo de la playa.

Ser huella es ser poca cosa,  
 si no es huella enamorada.

& & & &

## SIGUE LAS HUELLAS

Sigue las huellas de Dios  
 y encontrarás la fe.

Sigue las huellas del ayer  
 y hallarás un mañana para tí.

Yo seguí en el aire tus huellas  
 y encontré el amor.

Y sigo en mis versos mis huellas  
 y en ellos me voy buscando.

Ya me reconozco, ya...  
 pero no me encuentro.

& & & &

## SILENCIOS

"...todo rumor será piedra y toda huella latido...".  
(Panorama ciego de Nueva York. Poeta en Nueva York)  
F. García Lorca.

La palabra nacida en tu presencia  
deja huella en el alma:  
el silencio también es elocuencia  
que te hunde o te ensalza  
con la sangre de odio efervecida  
o la carga de amor en la mirada.

Y un piadoso silencio llena el hueco  
de palabra abortada,  
que si fuese nacida dejaría  
una huella de sangre y alma helada.

Los silencios a veces llenan horas  
que estarían vacías  
si intentaran llenarse de palabras,  
de palabras baldías.

Y también hay silencios de silencio  
que llegan y se marchan  
sin dejar un recuerdo de su paso,  
como huella en el agua.

& & & &

## SIN HUELLAS

"...conservando las huellas de los ramos de sangre...".

(Nocturno del hueco. Poeta en Nueva York)

F. García Lorca.

La transparencia, la oscuridad  
y el seno del océano infinito,  
no albergan otras huellas, como hito,  
que aquellas de su propia identidad:

son sólo luz, o sólo negra ausencia  
y montañas de líquido elemento,  
sin que su piel denote la presencia  
de experiencia de amor o sufrimiento.

Cuan otro es mi yo, tan señalado:  
cada poro en mi piel, cada sonrisa  
y, en mi corazón, cada latido,

son huellas de placer magnificado,  
o memoria lamentable, mas precisa,  
de ilusión abortada en un quejido.

& & & &

## SOMBRA

Sólo existe si existe la luz  
y la luz es por algo frenada;  
y es allí que aparece la sombra  
a ese algo, su causa, pegada.

Es la sombra, por eso, la huella  
de esa parte de luz apagada.

No es posible que exista la sombra  
si no lo es a un tiempo creada  
por esa luz que todo lo llena  
y la opaca materia, obstinada.

Es la sombra la huella bien seria  
de la lucha entre luz y materia.

& & & &

## SUSPIRAR

"Sangre que oxida el alisio descuidado en una huella".

(El rey de Harlem. Poeta en Nueva York)

F. García Lorca.

El suspiro es la huella de un recuerdo  
cuando se hace patente en la memoria.

Hay recuerdos que dejan como huella  
ingrávidas las alas de alegría  
y no requieren cura de suspiros.  
Y hay recuerdos también que dejan plomo  
y doblan las espaldas con su peso  
y sólo se aligeran con suspiros,  
aunque dejan su huella en el semblante.

Hay suspiros que huelen a romero  
cuando un aire de nostalgia nos alcanza  
y dejan un regusto de alegría.  
Y hay suspiros que hieden a demonios  
cuando salen del alma machacada  
que no alcanza a sacarse las espinas  
sin dejar una huella ensangrentada.

Suspirar es vivir como terapia  
el dolor antes vivido como angustia.

& & & &

## VACÍO

El camello en el desierto,  
por el solano batido  
camina muy convencido  
de dejar recuerdo cierto.

Yo sueño con las estrellas  
y me hago la ilusión  
de que, dando el corazón,  
serán perennes mis huellas.

Si el camello se detiene  
y echa la vista atrás  
verá que no queda más  
que el viento, que va y que viene.

Yo sólo miro adelante  
aunque con gesto sombrío:  
no quiero ver el vacío  
de huellas de mi semblante.

Mas ni el camello ni yo  
vemos delante camino,  
y nuestro paso cansino  
duda entre el arre y el so.

Nuestro único albedrío  
es luchar contra el vacío.

& & & &